

**Recordatorio de la Dra. Reggy Serebriany  
1921- 2005**



**CARTA ABIERTA A REGGY SEREBRIANY, ENTRAÑABLE AMIGA Y  
COLEGA**

Querida Reggy

Nuestros primeros encuentros, allá por el año 1957 con tu pequeña hija Mónica, me traen recuerdos de la admiración que despertaste en

## RECORDATORIO

mí por tu pasión no exaltada por el psicoanálisis. Te habías recibido en Filosofía y Letras y estabas estudiando Medicina para poder hacer la formación psicoanalítica en APA, todo lo cual presuponía un gran esfuerzo y una poderosa vocación. Esta pasión fue mantenida en buen estado de funcionamiento a lo largo de todos los años de tu vida. Supongo que fue un rasgo intrínseco de tu personalidad. Muchas veces he pensado que la condición para ser psicoanalista radica en tener ese ingrediente además de una adecuada formación en un Instituto. Pero en ti se agregó otro aspecto que dio un énfasis particular a tu condición analítica. Me estoy refiriendo a una manera de ser que perdura en un recuerdo imborrable. Se trata de tu profunda honestidad en todas las tareas que llevaste a cabo. Eso se vio reflejado cuando fuiste elegida para conducir APdeBA en 1987. Con una comisión formada por Héctor Ferrari como Vicepresidente, Samuel Zysman como Secretario, Elizabeth Bianchedi como Secretaria científica, Gerardo Rubistein/Ricardo Barutta, como Tesorero, Lilia Bordone, Nora Barugel, Asbed Aryan y José Kuten como Vocales y Adolfo Zonis, Felisa Fisch, Héctor Krakov, como Vocales Suplentes. Bajo tu dirección este equipo logró llevar adelante el proyecto del edificio para nuestra asociación.

Era una época de conflictos sociales e hiperinflación en el país; la tarea fue llevada a cabo con los ahorros y los intereses de acertadas inversiones que permitieron disponer del dinero necesario para semejante emprendimiento, que significó poca erogación para el conjunto de los miembros.

El resultado fue el excelente edificio con que hoy contamos y del cual estamos orgullosos. Con el paso del tiempo demostró ser adaptable a distintas tareas manteniendo su valor funcional gracias a su excelente diseño.

Entre otras cosas, un punto que merece el reconocimiento de todos tus colegas se asienta en tu claridad de pensamiento en ocasión de la fundación de APdeBA. Corría el año 1970 y el malestar y las disconformidades de un reconocido grupo de analistas por cómo se conducían los asuntos en APA estaban en continua efervescencia. Para mí y seguramente para muchos de ellos representaste la encarnación de la idea de formar una nueva institución que llevara la carga del respeto al encuadre en forma ética y con la responsabilidad necesaria para la difícil tarea de formación de colegas. Las reuniones en el grupo Ateneo ocurrían con fuertes ansiedades persecutorias que impedían pensar con claridad.

## RECORDATORIO

Para resolver esa situación reuniste un pequeño grupo que pensaría la factibilidad de formar esa nueva institución. Es así que surgió el llamado grupo de los miércoles, formado por Isidoro Berenstein, Elizabeth Bianchedi, Natalio Cvik, Elena Evelson, Delia Faigón, C. Featherston, Ana Kaplan, Roberto Polito, Reggy Serebriany, Darío Sor, que se dedicaría a “pensar” las bases para su logro.

Como líder del grupo y frente a las ansiedades, supiste mantener en forma clara y precisa el objetivo. El grupo trabajó durante diez meses en estricta privacidad y llevaba las ideas esclarecidas al grupo Ateneo en donde la turbulencia institucional se presentaba con frecuencia inesperada. En mi memoria y seguramente en la de muchos colegas de ese momento las crisis emocionales y pasionales (dolores de parición de la nueva institución) eran ostensibles. “*No nos vamos de APA sino que estamos formando una nueva institución*”, fue la frase que acuñaste en esa ocasión; enunciado que calmaba las ansiedades persecutorias como un bálsamo puesto sobre una herida. Tu claridad de pensamiento y de objetivos fue una experiencia posiblemente compartida por todos los que te frecuentaron.

En esas reuniones pudimos disfrutar de tus exquisitas cualidades culinarias.

Pensamos que un grupo reducido de personas relacionadas entre sí y funcionando aisladamente del grupo Ateneo podía pensar mejor, ya que teníamos un claro propósito. De ninguna manera interferir en los tratamientos, no sólo de los candidatos sino también de los miembros y no ejercer ninguna presión sobre los colegas hasta tanto pudiéramos elaborar una propuesta coherente y factible.

Nos reunimos una vez por semana durante varios meses, al cabo de los cuales decidimos informar de lo que hacíamos a los que pensábamos que podrían estar de acuerdo; para ello hicimos una encuesta entre los miembros de Ateneo. La pregunta clave era sobre dos puntos fundamentales para la formación de la nueva institución:

A) ¿Quiere formar una nueva institución?

B) ¿Cuándo hacer la presentación ante IPA, en el congreso de 1975 o en el del 1977?

Sabíamos que en 1975 era un imposible pero lo pusimos a propósito para que no se diluyera la idea. Todos, unas cincuenta personas, contestamos que sí salvo dos, la mitad prefiriendo el 75 y la otra mitad el 77.

Es probable que los jóvenes que entran ahora a hacer su formación analítica no tengan información sobre lo dificultoso que fue el

proceso de “parir” esta institución. Considero que fuiste un factor esencial en ese momento. El tiempo transcurrido (tiempo institucional) con el aporte de nuevas corrientes conceptuales decantó las ideas cruciales y hoy en día después de casi treinta y cinco años siguen vigentes esas ideas matriciales.

En la fundación de APdeBA se produjeron una cantidad de factores que operaron en consonancia. Destaco tres dimensiones que fueron encarnadas en su aspecto científico por Grinberg, L. y Liberman, D., en su aspecto político por Etchegoyen, H. y en su aspecto de clarificación de ideas por vos con el apoyo de ese grupo de los miércoles.

Tus trabajos científicos, entre los que destaco “Dialogando con el diálogo” presentado en el 7mo. Symposium de APdeBA en 1985 y en 35avo. Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional. El título original y recursivo y su contenido muestran tus ideas. Posiblemente no compartamos aspectos del esquema conceptual pero sí estuvimos unidos en algo más importante, me refiero al vértice psicoanalítico. Me resultaron además estimulantes por las interesantes observaciones clínicas. Al realizar varios trabajos en colaboración: “La APA y sus miembros frente a un brote de antijudaísmo”, junto con los Dres. N. Goldemberg, J. C. Rosenthal, R. Serebriany, R. Soifer, G. Stein, y D. Sor, publicado en las *Actas* del Simposio sobre “Antijudaísmo” realizado en APA 1963; “Dinámica de una crisis producida en un grupo operativo en tarea” junto con los Dres. N. Goldemberg, J. C. Rosenthal, R. Serebriany, R. Soifer, J. Cvik, N. Cvik, y D. Sor, publicado en *Actas* del Congreso Latinoamericano de Porto Alegre en 1964; “Acerca de una preocupación de Freud (ideas y problemas)”, junto con la Dra. R. Serebriany y el Dr. D. Sor, publicado en *Actas* del I Symposium y Congreso Interno de APdeBA, 1978; “Atención flotante-vínculo analítico-asociación libre”, junto con el Dr. D. Sor, publicado en *Actas* del XV Congreso Psicoanalítico Latinoamericano, 1985, donde tuve ocasión de apreciar en forma directa tus ideas conceptuales, tu tolerancia y tu posibilidad de compartirlas.

Otro aspecto que pienso que contribuyó a tu función psicoanalítica es la influencia de tus viajes por el mundo y por ende la capacidad de observación de distintas culturas. Seguramente tus pacientes y tus colegas apreciamos ese rasgo de sabiduría.

Entre otras tareas fuiste designada por IPA para presentar un informe sobre un grupo en formación en la ciudad de Toulouse

#### RECORDATORIO

(Francia) y por designación de APdeBA, como sponsor para la formación de la Asociación de psicoanálisis de Rosario.

Querida Reggy: Muchos de nosotros, tus compañeros de recorrido por el apasionante psicoanálisis sabemos que supiste ver en la oscuridad al formular tus ideas, y que estabas convencida que se podía tener una institución ética y respetuosa de la formación psicoanalítica. Creíste en su posibilidad. Supiste ver no sólo en la luz sino también en las sombras. Encarnaste como nadie lo que expresa el poeta Juarroz, R.<sup>1</sup> y lo transmitiste a las nuevas generaciones de analistas.

*“Ver sólo en la luz puede bastarle a un dios miope. Es preciso corregir esa limitación y acostumbrar los ojos a ver en la oscuridad. Los textos parecen haber olvidado, junto al Hágase la luz, el otro mandato necesario: Hágase la sombra. Nosotros no podemos olvidarlo. La verdadera visión no separa la luz de la tiniebla: sirve para ambas. Ver sólo en la luz es peor que la ceguera”.*

Con cariño,  
Darío Sor

---

<sup>1</sup> Juarroz, R. *Decimo cuarta poesía Vertical - Fragmentos Verticales*, Ed. Emecé, Bs. As., 1997, pág. 136.